

LA VOZ DEL EMPLEADO

ECOS QUINCENALES DEDICADOS EXCLUSIVAMENTE A LOS INTERESES DEL EMPLEADO DE COMERCIO

Año I — Número 7

EL TRABAJO EN NOBLEZA

Montevideo, Marzo 1º de 1900

SUSCRIPCIÓN:
Mensual, adelantado \$ 0.10
Seis meses 0.60
Un año 1.20

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Bacacay 10

Horas de oficina, de 6 a 7 a. m.

Los manuscritos no se devuelven.

LA VOZ DEL EMPLEADO

MONTEVIDEO, 1º DE MARZO DE 1900

LOS SOCIOS PROTECTORES

La Benemérita Sociedad de S. M. entre Empleados cuenta en sus Estatutos con un artículo que dada la clase de la sociedad y los miembros que la componen debería ser la base principal de su existencia.

Desgraciadamente hasta ahora se ha mirado con demasiada indiferencia lo que será más cierto no se han dado cuenta de su verdadero valor los miembros y el directorio de la nombrada sociedad.

En todas nuestras casas comerciales existen dependientes 6 empleados los cuales gozan como es natural del aprecio o distinción de sus superiores. Entrevistar a estos colegas pidiéndoles que trabajen para que sus patrones se susciten en la sociedad como protectores, sería una obra que llevada a cabo daría a más de los fondos necesarios para cualquier eventualidad una seguridad mayor, la cual sería un escudo muy doble contra todas las injusticias.

Si la nueva Directiva nombrara de entre los socios más caracterizados con que cuenta varias sub comisiones de propagandas las cuales integradas con un miembro de esa misma Comisión recorrerían todas las casas de comercio de la Capital solicitando con toda cortesía y cultura la inscripción como socios protectores de los dueños, patrones o encargados de ellos, creo que pocos serían los que se negarían a concursar en una mensualidad tan insignificante como son 0.50 para ayudar a una Sociedad que favoreciendo a los empleados necesitados viene directamente a servirles a ellos, puesto que les proporciona la comodidad de encontrar elementos buenos y competentes para llenar las vacantes de dependientes que en sus casas se producen.

Y favorece mucho más si observa que los miembros que componen la Asociación son muchachos (como vulgarmente se dice) conocidos unos de otros, los cuales informan sobre la conducta de los proponentes haciendo guagua de este modo para evitar el desdetrimento en que podían caer una Sociedad cuyos miembros fueron indignos de ella.

Es el artículo 1º de los estatutos sociales el que debe ser trabajado con más ahínco y uno por la nueva Directiva, pues del mayor número de socios protectores depende el engrandecimiento de la Sociedad.

Los socios activos vendrán solos sin insinuarlos, siempre que vean anotados en las listas a sus propios patrones.

UNOS Y OTROS

(Continuación)

Así sucede con el dependiente: el que no vive a la calle. Y tengase entendido que muchas veces el no ser retribuido

con más equidad, es causa para que un empleado, aunque bueno, se vea obligado a salir de la casa; y con estos cambios tan simultáneos de personal, ¿gana la reputación, el crédito de una casa ante la clientela?

Nosotros bien sabemos cuántas dificultades tenemos que vencer al cambiar de casa; cuánta resistencia y desconfianza nos muestra un cliente cuando acostumbrado a un vendedor se ve obligado a tratar con caras nuevas. Esto concluye, cuando los cambios son muy frecuentes, por aburrir al cliente, hasta el extremo de abandonar la casa. De esto resulta que mes a mes el patrón habrá reportado una pequeña utilidad sobre las economías que haga en el sueldo de los empleados; pero al fin de cuentas, esa insignificante utilidad, no se convertirá en pérdida?

Como ya he dicho, en muchas ocasiones se confía a un empleado capital e intereses, por ser materialmente imposible al patrón ocuparse de todo: las compras solamente absorben todo su trabajo, confiando una de las más importantes partes a un segundo. Esta confianza debe ser retribuida esmerándose en el trabajo, y para esto como estímulo debe el patrón comenzar a interesarse por el dependiente y éste a su vez por aquél.

Si bien el sueldo es una retribución del trabajo, no es el mejor modo de recompensarlo: es necesario que el dependiente tenga algo que lo instigue, que lo entusiasme.

Por tanto, ¿no sería más justo que el dependiente tuviera una parte proporcional de las ganancias; no sería mucho mejor una habilitación? ¿No constituiría esto causa suficiente para despertar en él mayor interés?

Si era este, de los alicientes, el más poderoso.

Si beneficiado resulta el dependiente, no menos lo es el patrón, pues el habilitado con un tanto sobre las ganancias tratará en primer término sacar las mayores utilidades posibles, pudiendo muchas veces obtener buenos precios; pero esto no será motivo para que deje de efectuar una venta aunque poca sea la utilidad. En cualquiera de esos dos casos él tendrá un beneficio, y no solamente aprovechará esa ocasión para ganar una determinada cantidad, no; algo más debe cuidar, y es, que debe hacer de modo que la persona que se le presenta por primera vez, quede satisfecha de la compra y del trato esmerado del vendedor, para hacer de ese transunte un cliente obligado de la casa. Esta es la parte difícil, lo esencial; en esto estriba el progreso de una casa: en el crédito, en las simpatías, en la fama que llegue a crearse ante la clientela.

Nuestra conciencia, nuestro deber nos exige trabajar de ese modo. Existen los que así cumplen, pero, como ya dejé expresado anteriormente, éstos son los menos. ¿Y por qué no es mayor el número de los patrones que buscan, a la par que el suyo, el interés de sus empleados? Si era esto mucho más conveniente para ambos.

He dicho que resultan inútiles los trabajos del dependiente, si el patrón no los gasta por buen camino o si prefiere descuidar la importancia de su trabajo o malogra su éxito no recompensando como se merece sus servicios; trabajará por el sólo hecho de trabajar, saltando a sabiendas a una obligación que en parte le impone su conciencia, a lo que se opone su voluntad reacia a la idea de compensar el mal con el bien. Esto, queridos lectores es la pura verdad; a pesar de lo

mucho que tengo para fundarme, aparece imposible, y no es más que la realidad.

(Seguid)

De los Libros

(CONTINUACIÓN)

Además en el libro inventario se anotará el Balance general que cada comerciante por mayor deberá verificar anualmente.

A los comerciantes por menor solo deberán verificar sus Balances cada tres años.

Todo comerciante además de los libros señalados por la ley, lleva otros llamados auxiliares, siendo ilimitado el número de ellos; entre ellos figuran: El Boarrador, Mayor, Facturas de compras, Facturas de ventas, Mercaderías en consignación, Mercaderías a comisión, Libro de Vencimiento, Libro de Caja y otros muchos.

Dado lo expuesto me ocuparé de iniciar un curso de contabilidad.

Borrador

Montevideo, 1º Julio 1900			
Se ha establecido en esta plaza una casa comercial en el nombre de Alvarado y Fernández entre los señores Juan Diaz y Antonio Pérez y según los artículos de convenio stipula los en contratos publicados en esta fecha dichos señores concurren con las siguientes cantidades:	\$ 1500.00		
Juan Diaz concurre con un efectivo de	\$ 5000.00		
Antonio Pérez concurre con mercaderías por valor de	\$ 1500.00		
y con un crédito contra el Banco de Londres por valor de	\$ 11000.00		
	\$ 22000.00		\$ 16000.00

PROBLEMA

Con 100 pesos comprar 100 cabezas de aves de diferentes especies: costando los gansos 5 pesos cada uno; las gallinas 1.00 y los pajaritos 0.05 céntimos. ¿Qué cantidad de cada una de las especies se deberán comprar?

NUESTRAS NOTAS SOCIALES

Brevemente regresarán de Paysandú, los esposos Rebagliatti, Ota.

Con placer anunciamos que restablecerá completamente el Sr. Caubarre.

Brevemente aparecerá una nueva revista, órgano de la Asociación de Tenedores.

Muchos y muy buenos elementos han ofrecido su cooperación para llevar a cabo esta feliz idea.

Esta revista constará de 16 páginas y defenderá los intereses del gremio en general.

Nuestras felicitaciones a los iniciadores.

Ingresó en la conocida casa de los señores Adolfo Rabe el joven Luis Poulastrou, ex-empleado de la casa de los señores Teodoro Lamp.

Regreso del Cuarece el joven Casimiro Grobelein, que desde ha unos meses se hallaba en dicho punto para restablecer su salud.

Enviamos nuestro saludo.

Restablecido completamente ha comprendido en esta semana sus múltiples tareas, el comerciante don Federico Parodi.

Pasó a formar parte del personal de la importante casa importadora Hirschberg y C. Co., el joven Pedro Urdampilleta.

Ausentóse para la campaña, el joven Miguel Sanguineti.

Regresó a la ciudad después de pasar unos días en casa de unos parentes que residen en una quinta del pintoresco Paso del Molino, la simpática señorita Emilia Schiappapietra.

Regresó de Fray Bentos nuestro amigo Cristóbal Salor, antiguo y apreciado empleado de la casa Lozano.

Nos es grato saludarlo.

Los siguientes socios de la Sociedad P.M.E.E. se encuentran actualmente sin empleo: Aptos para tienda: Ramón Outeda, Eusebio Colistro, Martín Vidal, Cayetano Maresca, Manuel Sorribas.

Para escritorio: Pedro Insanti, Fulgencio Cestau (hijo), José Leiro.

Para bazar o sombrerería: Tomás Noguera.

Socios aceptados por la Comisión Directiva de la Sociedad de P. M. E. E., en sesión del 20 del corriente: Félix Granpara, Angel Falcone, Juan Puppo, José Buján, Jacinto Crovetto, José Delleplan, Héctor Alcántara, Julián Lanata.

Próximamente establecerá un escritorio de cobranzas, el activo e inteligente joven Francisco P. Bianchi. Le deseamos felicidad en su empresa.

La Secretaría de la Sociedad Protección M. E. E. ros comunica el resultado de las elecciones efectuadas el 11 del corriente:

COMISIÓN DIRECTIVA

Titulares

Pedro J. Casterán (hijo), presidente; Luis Monesiglio, vicepresidente; Eulogio C. Carballo, secretario; Pablo Flurial, subsecretario; Alberto Casterán, tesorero; Adolfo Fabregat, subtesorero; Felipe J. Camano, Eduardo J. Palmer, Manuel P. Cortés, José R. Piola, Andrés Barbiel, vocales.

Suplentes

Luis Poulastrou, Oreste J. Fiandra, Alfredo Fiandra, José Baccino, Cristóbal E. Salort, Isidoro Bezzone, Ernesto Piéchon, Enrique Domecq, Pedro L. García, Pedro Oxilia (hijo), Ernesto Bentancourt.

COMISIÓN FISCAL

Titulares

Pedro L. García, Pedro Bo, Agustín Turcati.

Suplentes

Nicolás Mircovich, Juan Colomar, Enrique Domecq.

Amable Fianafalda:

Espero de tu amabilidad, quieras hacer un lugarcito en tus Notas Sociales para el siguiente:

Ramo de Flores — Con las flores que voy a enumerar formaré un ramo, y regalaré a la primera amiga que cambie de estado.

Rosas blancas — Rosita Strazzarino, Sara Duce, Catalina Rabellino.

Jazmínes — María Bustone, Angelillo Fiandra, Emilia Duce.

Dianas — Amelia Barziloni, Angelita Bonifacio, Pura Melgar.

Camelias — Leonilda Devoto, Rosa Fiandra, Pepa Catelli.

Margaritas — Antonia Pistagnino, Leonor Fonrodona, Margarita Rabellino.

Jacintos — Clara Medici, Juanita Fonrodona, Juanita Castro.

Nardos — Matilde Supparo, Amanda Brusco, Luisa Cremoneti.

Junguillos — Amina Strazzarino, Pepa Cayo, Inocencia Fernández.

Ataúdes — Rosa Malmo, Sra. Falcone, Celina Müller; pidiendo añadir a estas las que vosotras más os agraden.

A quién pertenecerá? De seguro que no es a

Aurora Bortol.

¿Cuáles serán los cabos?

(N.D.L.R.)

Después de haber cumplido la cuarentena en la Isla de Flores, llegaron de Europa el 19 en el vapor «Portugais» los señores Mateo Sánchez y Pedro D. Carede, interesados de la casa importadora de S. Guido.

Damos la bienvenida.

El Miércoles contrajo matrimonio el joven Manuel F. Carbajeda, empleado de la casa Guldó con la señorita Rosa Jáureguiz.

Larga luna de miel le deseamos a la distinguida pareja.

Se encuentra enfermo de algún cuidado el comerciante de esta plaza don Antonio Quelrolo.

UN PROYECTO

(Continuación)

XIII

DE LOS DIVIDENDOS

Art. 18. Cada inscripción será liquidada cada 4 años con su capital y dividendo correspondiente, al cual se deducirá un 20 %, que pasará al fondo de reserva. El producto líquido será entregado en acciones en la forma señalada en el art....

Art. 19. A un directorio cesante corresponde un 10 % sobre el dividendo de la inscripción vencida, prelevado sobre el fondo de reserva y que le será entregado en acciones nominales.

XIV

DE LAS ACCIONES NOMINALES

Art. 20. Las acciones creadas para realizar el capital de una inscripción y el dividendo correspondiente a un Directorio, serán de \$ 15 c/u y nominales.

XV

REGLAMENTO GENERAL

Art. 21. El reglamento general será el siguiente:

1. La sociedad es general a todos los gremios.

2. Despues de la fundación del establecimiento proyectado la cuota mensual seguirá pagándose, sirviendo a su adelanto.

3. Los socios de una inscripción vencida podrán inscribirse en la inmediata.

4. Todo socio que se ausentase del país tendrá que comunicarlo por escrito al Presidente, indicando la forma en que seguirá pagando su cuota mensual.

5. El socio que adeude tres mensualidades quedará eliminado de la Sociedad.

6. El socio enfermo o sin empleo tendrá que comunicarlo al presidente y gozará de un

LA VOZ DEL EMPLEADO

ro. El capital de un socio fallecido será liquidado con un 20% de rebaja que pasará al fondo de Reserva, entregándose el producto liquido en acciones a la asociación correspondiente.

El saldo de un capital realizado en acciones de \$ 25.00 se hará en efectivo.

GABOS SUELtos

A un amigo mío, establecido con tienda en el Cordon, pregunté el otro día:

—De donde viene tan apurado que ni a los amigos saluda?

—Ahí dispuse mi intención, vengo de la casa G..., adonde fui a comprar esta docena de medias.

—¿Cómo es posible que esa casa le haya vendido a usted ese artículo demasiado?

—Es corriente; cuando por ejemplo necesito pañuelos de seda, los elijo en el tamaño que deseo, y llevo una docena surtidos.

Frankamente, hay casas al Por Mayor, que podrían agregar su título: Se venden también al menudeo.

Verdadero. —Encontrándome en la reunión definitiva del Convenio Comercial, mi vecino de izquierda me dice muy seriamente:

—Usted no se puede hacer una idea, de lo bruto e ignorante que son buena parte de los tenderos.

Muchas gracias, le contesté, soy tenedor.

Tan pronto.

Me ha sido dado varias veces discutir el punto siguiente: Un obrero, es él no es, mas dichoso que un empleado?

—Yo creo que en la generalidad de los casos, el obrero es más dichoso que nosotros.

Cuando todavía estábamos bajo el yugo, se puede ver al obrero sentado —4 veces en el cordón de la vereda— rodeado de su puro.

—El hombre descansa de la ruda tarea. Está dichoso. No lo ansta el tener hijos. Tiene fe en sus brazos. Tiene fe en él que da el grano de mil al giorno —Es él, humilde trabajador, el sostén de la Patria, él que te da sus hijos para engrandecerte.

—Qué hogares hacemos nosotros, rentistas erizados!

—Pocos, muy pocos, y los que formamos dichosos, son contados.

La mayoría son infiernos, por los gastos impresindibles, los cuales sin embargo, superan al sueldo mensual.

El famoso *Trueno Eléctrico*, dejó estos días pasados de caminar.

La curiosidad me llevó hacia esa estación bien plantada pero cuyas puertas parecen haber sufrido un súbito basante seco.

Miré curiosamente el interior de esos patios, esos pescibes aruinados, testigos mudos de las torturas sufridas por esos animales nobles, que morían aniquilados por el hambre.

Allí en el fondo, unos cuarenta caballos, flecos, heridos, fantasmales del hambruno, reunidos en semicírculo, parecían contarse las penurias pasadas, los repechos horribles, los golpes, la brutalidad de los cocheros, el hambre, el sufrimiento, los compatriotas muertos.

La voz del guardián de esas ruinas, me sobresaltó:

—Usted se queda admirado? me dije. ¿Qué no habrá sido entonces, si hubiera visto estos mismos animales, sedientos, extenuados, por un viaje forzoso, sin agua para apagar su sed, sin puto para comer? Era una cosa horrible ver eso!

Di dos vintencos al hombre, y salió rotundamente de ese sitio, digno de tiempos ya pasados.

Animadas resultaron ser las fiestas de Carnaval. Disfraces a granizo, serpentinas a montones, bolas y jarras, y sifones... sueño profundo, llegada tarde al empleo, buscando rincones al abrigo del ojo indiscreto del patrón.

—Ah que ese día fue largo para muchos! que sus horas parecieron interminables! ¡No es cierto amigo lector!

Un consejo: El ácido bórico es un desinfectante, interior, de gran servicio en tiempo de epidemia, pues puede ser introducido en el organismo sin peligro ninguno, hasta 15 gramos por día.

Si la peste nos visita, únelo y flúane de ella.

SOLICITUD DEL PROBLEMA ANTERIOR

El rebaño se compone de 53 ovejas. Efectivamente:

$$\begin{array}{l} 3 \times 17 = 51 + 2 = 53 \\ 5 \times 10 = 50 + 3 = 53 \\ 7 \times 7 = 49 + 4 = 53 \end{array}$$

SECCIÓN INSTRUCTIVA

El calor y el frío

por ARTURO MANGIN

(Continuado)

SECCIÓN AMENA

UN DRAMA EN LOS AIRES

por JULIO VERNE

EN EL MES DE SEPTIEMBRE DE 185...

Llegó a la Francfort, sobre el Rin. Mi tránsito por las principales ciudades de Alemania había sido brillantemente señalado por ascensiones aerostáticas; pero hasta aquel día ningún habitante de la confederación me había acompañado en la barquilla, y los bellos experimentos hechos en París por los señores Gren, Eugène Godard y Poitevin me habían decidido todavía: Los graves alemanes a aventurarse por los caminos de viento.

Verdadero. —Encontrándome en la reunión definitiva del Convenio Comercial, mi vecino de izquierda me dice muy seriamente:

—Usted no se puede hacer una idea, de lo bruto e ignorante que son buena parte de los tenderos.

Muchas gracias, le contesté, soy tenedor.

Tan pronto.

Me ha sido dado varias veces discutir el punto siguiente: Un obrero, es él no es, mas dichoso que un empleado?

—Yo creo que en la generalidad de los casos, el obrero es más dichoso que nosotros.

Cuando todavía estábamos bajo el yugo, se puede ver al obrero sentado —4 veces en el cordón de la vereda— rodeado de su puro.

—El hombre descansa de la ruda tarea. Está dichoso. No lo ansta el tener hijos. Tiene fe en sus brazos. Tiene fe en él que da el grano de mil al giorno —Es él, humilde trabajador, el sostén de la Patria, él que te da sus hijos para engrandecerte.

—Qué hogares hacemos nosotros, rentistas erizados!

—Pocos, muy pocos, y los que formamos dichosos, son contados.

La mayoría son infiernos, por los gastos impresindibles, los cuales sin embargo, superan al sueldo mensual.

—Sí.

El famoso *Trueno Eléctrico*, dejó estos días pasados de caminar.

La curiosidad me llevó hacia esa estación bien plantada pero cuyas puertas parecen haber sufrido un súbito basante seco.

Miré curiosamente el interior de esos patios, esos pescibes aruinados, testigos mudos de las torturas sufridas por esos animales nobles, que morían aniquilados por el hambre.

Allí en el fondo, unos cuarenta caballos, flecos, heridos, fantasmales del hambruno, reunidos en semicírculo, parecían contarse las penurias pasadas, los repechos horribles, los golpes, la brutalidad de los cocheros, el hambre, el sufrimiento, los compatriotas muertos.

La voz del guardián de esas ruinas, me sobresaltó:

—Usted se queda admirado? me dije. ¿Qué no habrá sido entonces, si hubiera visto estos mismos animales, sedentes, extenuados, por un viaje forzoso, sin agua para apagar su sed, sin puto para comer? Era una cosa horrible ver eso!

Di dos vintencos al hombre, y salió rotundamente de ese sitio, digno de tiempos ya pasados.

Animadas resultaron ser las fiestas de Carnaval. Disfraces a granizo, serpentinas a montones, bolas y jarras, y sifones... sueño profundo, llegada tarde al empleo, buscando rincones al abrigo del ojo indiscreto del patrón.

Este bondadoso llamamiento hizo que

el señor B... dejara su retiro y fuese a besar la mano que se le tendía.

—No sabía que ofrecer a usted en sus días, dijo encogiéndose, y tuve la idea de hacer ese pequeño trabajo de mi profesión; pero me ocupé más tiempo de lo que esperaba.

—Acepto a usted que se disculpe, interrumpió la señora X... ¡Y llama a ese pequeño trabajo! Es toda una obra maestra de ciencia, arte y paciencia, y puedo enorgullecerte de poseer tal objeto.

Dicen las doce. Era el momento. Mis compañeros de viaje no aparecían.

Envíe al domicilio de cada uno de ellos y supe que el uno se habrá marchado a Hamburgo, el otro a Viena y el tercero a Londres. Les había traído el corazón en el momento de emprender una de esas excursiones que, gracias a la habilidad de los aeronautas actuales, carecen de todo peligro. Como hasta el punto formaban parte del programa de la función, les entro el recelo de que les obligasen a ejecutar fielmente su compromiso, y se habían escapado lejos de la escena en el instante en que el telón debía levantarse. Su valor estaba evidentemente en razón inversa del custodio de su velocidad... en tomar las de Viladolid.

La multitud, medio bulida, demostró su mal humor. No vacilé en partir solo.

A fin de restablecer su equilibrio entre el peso específico del globo y el que deblaba, recréame a mis compañeros con sacos de lastre y entré en la barquilla. Los dos hombres que retengan el arco por doce cuerdas fijadas al círculo ecuatorial, las dejaron caer un poco y el globo se separó algunos pies del suelo. No habrá el menor soplo de viento: no tienen tiempo que perder con las dulces palabras del tráveso diosclillo. Las luchas gigantescas d'ingenuos contra los obstáculos que la naturaleza opone a sus pasos, reclaman toda su atención. Así es que Verne, original ante que todo, y enemigo de los vulgares, reservó los colores más vivos de su paleta para pintar esos tipos de sabios y de atrevidos exploradores tales como Ferguson, Hatteras, Clowbony, Glenavall, el capitán Nemo, Foggy, etc., etc. Verdaderamente son personajes divertidos y que no temen atravesar el África en globo, alcanzar el mar libre del polo Ártico, través de los bancos y de los témpanos de hielo, penetrar hasta las entrañas de la tierra para salir de ella por el cráter de un volcán, lanzarse hasta la luna mediante en una gigantesca balón de cañón; todo eso es para ellos más que juegos de niños, y la imaginación de Julio Verne posee tantos y tan preciosos recursos que el lector duda y se pregunta si *ha sucedido*. ¿Cuál es el punto que determina lo que es verdad y lo que es ficción? O bien, ¿el autor no ha hecho más que anticiparse a los futuros descubrimientos de la ciencia, que permitirán realizar de un siglo esos viajes portentosos?

—Por qué no? Cien años atrás se hubiera tratado de visionario al que hubiese pretendido trasladar su pensamiento y viajar con la velocidad que hoy alcanzan nuestros telégrafos y ferrocarriles.

El día de la ascension era el de la gran feria de septiembre que atrajo a mucha gente a Francfort. El gas de alumbrado, de una calidad perfecta y de gran duración, me había sido suministrado con excelentes condiciones y sobre las once de la mañana estaba el globo encendido en sus tres cuartas partes, requirió indispensablemente que subiera a su altura, se acercara a la atmósfera que sabía dar a sus lecciones, hacían que suene en particular solicitado para colegios de señoritas. Así conocí a la señora X... niña todavía, señora despierta, y el tiempo consagrado a este trabajo abundante, y cuyo volumen, que media tres mil metros cúbicos, le permitía elevarse a las mayores alturas.

El día de la ascension era el de la gran feria de septiembre que atrajo a mucha gente a Francfort. El gas de alumbrado, de una calidad perfecta y de gran duración, me había sido suministrado con excelentes condiciones y sobre las once de la mañana estaba el globo encendido en sus tres cuartas partes, requirió indispensablemente que subiera a su altura, se acercara a la atmósfera que sabía dar a sus lecciones, hacían que suene en particular solicitado para colegios de señoritas. Así conocí a la señora X... niña todavía, señora despierta, y el tiempo consagrado a este trabajo abundante, y cuyo volumen, que media tres mil metros cúbicos, le permitía elevarse a las mayores alturas.

El día de la ascension era el de la gran feria de septiembre que atrajo a mucha gente a Francfort. El gas de alumbrado, de una calidad perfecta y de gran duración, me había sido suministrado con excelentes condiciones y sobre las once de la mañana estaba el globo encendido en sus tres cuartas partes, requirió indispensablemente que subiera a su altura, se acercara a la atmósfera que sabía dar a sus lecciones, hacían que suene en particular solicitado para colegios de señoritas. Así conocí a la señora X... niña todavía, señora despierta, y el tiempo consagrado a este trabajo abundante, y cuyo volumen, que media tres mil metros cúbicos, le permitía elevarse a las mayores alturas.

El día de la ascension era el de la gran feria de septiembre que atrajo a mucha gente a Francfort. El gas de alumbrado, de una calidad perfecta y de gran duración, me había sido suministrado con excelentes condiciones y sobre las once de la mañana estaba el globo encendido en sus tres cuartas partes, requirió indispensablemente que subiera a su altura, se acercara a la atmósfera que sabía dar a sus lecciones, hacían que suene en particular solicitado para colegios de señoritas. Así conocí a la señora X... niña todavía, señora despierta, y el tiempo consagrado a este trabajo abundante, y cuyo volumen, que media tres mil metros cúbicos, le permitía elevarse a las mayores alturas.

El día de la ascension era el de la gran feria de septiembre que atrajo a mucha gente a Francfort. El gas de alumbrado, de una calidad perfecta y de gran duración, me había sido suministrado con excelentes condiciones y sobre las once de la mañana estaba el globo encendido en sus tres cuartas partes, requirió indispensablemente que subiera a su altura, se acercara a la atmósfera que sabía dar a sus lecciones, hacían que suene en particular solicitado para colegios de señoritas. Así conocí a la señora X... niña todavía, señora despierta, y el tiempo consagrado a este trabajo abundante, y cuyo volumen, que media tres mil metros cúbicos, le permitía elevarse a las mayores alturas.

El día de la ascension era el de la gran feria de septiembre que atrajo a mucha gente a Francfort. El gas de alumbrado, de una calidad perfecta y de gran duración, me había sido suministrado con excelentes condiciones y sobre las once de la mañana estaba el globo encendido en sus tres cuartas partes, requirió indispensablemente que subiera a su altura, se acercara a la atmósfera que sabía dar a sus lecciones, hacían que suene en particular solicitado para colegios de señoritas. Así conocí a la señora X... niña todavía, señora despierta, y el tiempo consagrado a este trabajo abundante, y cuyo volumen, que media tres mil metros cúbicos, le permitía elevarse a las mayores alturas.

El día de la ascension era el de la gran feria de septiembre que atrajo a mucha gente a Francfort. El gas de alumbrado, de una calidad perfecta y de gran duración, me había sido suministrado con excelentes condiciones y sobre las once de la mañana estaba el globo encendido en sus tres cuartas partes, requirió indispensablemente que subiera a su altura, se acercara a la atmósfera que sabía dar a sus lecciones, hacían que suene en particular solicitado para colegios de señoritas. Así conocí a la señora X... niña todavía, señora despierta, y el tiempo consagrado a este trabajo abundante, y cuyo volumen, que media tres mil metros cúbicos, le permitía elevarse a las mayores alturas.

El día de la ascension era el de la gran feria de septiembre que atrajo a mucha gente a Francfort. El gas de alumbrado, de una calidad perfecta y de gran duración, me había sido suministrado con excelentes condiciones y sobre las once de la mañana estaba el globo encendido en sus tres cuartas partes, requirió indispensablemente que subiera a su altura, se acercara a la atmósfera que sabía dar a sus lecciones, hacían que suene en particular solicitado para colegios de señoritas. Así conocí a la señora X... niña todavía, señora despierta, y el tiempo consagrado a este trabajo abundante, y cuyo volumen, que media tres mil metros cúbicos, le permitía elevarse a las mayores alturas.

El día de la ascension era el de la gran feria de septiembre que atrajo a mucha gente a Francfort. El gas de alumbrado, de una calidad perfecta y de gran duración, me había sido suministrado con excelentes condiciones y sobre las once de la mañana estaba el globo encendido en sus tres cuartas partes, requirió indispensablemente que subiera a su altura, se acercara a la atmósfera que sabía dar a sus lecciones, hacían que suene en particular solicitado para colegios de señoritas. Así conocí a la señora X... niña todavía, señora despierta, y el tiempo consagrado a este trabajo abundante, y cuyo volumen, que media tres mil metros cúbicos, le permitía elevarse a las mayores alturas.

El día de la ascension era el de la gran feria de septiembre que atrajo a mucha gente a Francfort. El gas de alumbrado, de una calidad perfecta y de gran duración, me había sido suministrado con excelentes condiciones y sobre las once de la mañana estaba el globo encendido en sus tres cuartas partes, requirió indispensablemente que subiera a su altura, se acercara a la atmósfera que sabía dar a sus lecciones, hacían que suene en particular solicitado para colegios de señoritas. Así conocí a la señora X... niña todavía, señora despierta, y el tiempo consagrado a este trabajo abundante, y cuyo volumen, que media tres mil metros cúbicos, le permitía elevarse a las mayores alturas.

El día de la ascension era el de la gran feria de septiembre que atrajo a mucha gente a Francfort. El gas de alumbrado, de una calidad perfecta y de gran duración, me había sido suministrado con excelentes condiciones y sobre las once de la mañana estaba el globo encendido en sus tres cuartas partes, requirió indispensablemente que subiera a su altura, se acercara a la atmósfera que sabía dar a sus lecciones, hacían que suene en particular solicitado para colegios de señoritas. Así conocí a la señora X... niña todavía, señora despierta, y el tiempo consagrado a este trabajo abundante, y cuyo volumen, que media tres mil metros cúbicos, le permitía elevarse a las mayores alturas.

El día de la ascension era el de la gran feria de septiembre que atrajo a mucha gente a Francfort. El gas de alumbrado, de una calidad perfecta y de gran duración, me había sido suministrado con excelentes condiciones y sobre las once de la mañana estaba el globo encendido en sus tres cuartas partes, requirió indispensablemente que subiera a su altura, se acercara a la atmósfera que sabía dar a sus lecciones, hacían que suene en particular solicitado para colegios de señoritas. Así conocí a la señora X... niña todavía, señora despierta, y el tiempo consagrado a este trabajo abundante, y cuyo volumen, que media tres mil metros cúbicos, le permitía elevarse a las mayores alturas.



Vino de Peptona Pépsica de Chapoteaut

Farmacéutico de 1^a Clase, en París

MARCA DE FARMACIA Nutrir los enfermos y los convalescentes sin fatiga del estómago, tal es el problema resuelto por este delicioso alimento; cada copa de Burdeos contiene, en efecto, diez gramos de carne de vaca completamente digerida, asimilable, y despojada de las partes insolubles indigestibles. Ofrece como reparador en todas las afecciones del estómago, del hígado, de los intestinos, las digestiones pesadas, el asqueo de los alimentos, la anemia, la extenuación causada por los tumores, las afecciones cancerosas, la disentería, la calentura, el diabète, y en todos los casos en que impera la necesidad de nutrir al enfermo, al falso, de sostener sus fuerzas con un alimento recomendable que se vaya a buscarla en la carne cruda, en los extractos y jugos de carne ó en los caldos concentrados. El VINO de CHAPOTEAUT es el nutritivo por excelencia de las ancianas y de los niños, así como también de las nodrivas para enriquecer el caudal de su leche.

Dónde se vende en París, 8, RUE VIVIENNE y en las principales Farmacias y Droguerías.

DEBILIDAD-ESCRUFULAS-RAQUITISMO ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE BERTHÉ

“Aprobado por la Academia de Medicina de París”

Los informes, dados a la Academia de Medicina de París por los profesores Troussau, Bussy, Bouchardat, etc., prueban la superioridad del aceite de hígado de bacalao preparado por M. BERTHÉ. Este aceite, natural y puro, no ha sufrido ninguna operación química, de modo que tiene color moreno, franco olor y conserva todas sus virtudes y su acción fortificante.

Como garantía de su calidad se debe exigir la firma:

Venta en la mayor parte de las farmacias

FABRICACION POR MAYOR:

En la casa de L. FRERE y Ch. TORCHON, rue (calle) Jacob, 19
París

LICOR LABARRAQUE

CLORURADO DE OXÍDIO DE SODIUM

Este producto, honrado con los mayores premios, es un desinfectante energico, un preservativo de las enfermedades epidémicas y contagiosas.

A cada botella acompaña una instrucción especial.

Venta en la mayor parte de las farmacias

FABRICACION POR MAYOR:

en la Casa de L. FRERE y Ch. TORCHON
PARIS - RUE (calle) Jacob, 19

VINO DE QUINA Y HIERRO

de GRIMAUDET & C°, Farmacéuticos en París, 8, Rue Vivienne.

Hace 25 años que el Hierro, elemento principal de la sangre, la Quina Real amarilla, tónico superior del sistema nervioso, y el Fosfato reconstituyente de los huesos, fueron combinados módicamente por M. GRIMAUDET con un vino de Málaga rico y penetrante.

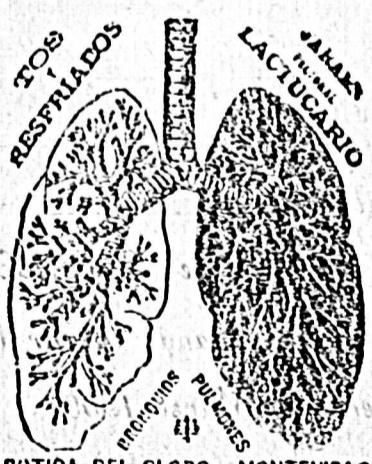
Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrhea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago consecutivos a estas enfermedades, el hinchazón y cuentes dolencias dinamizan el empobrecimiento de la sangre. Excitando el apetito, estimulando el organismo y reconstruyendo los huesos y la sangre, el VINO de QUINA y HIERRO de GRIMAUDET & C°, desarrolla con rapidez a los niños endebles y a las jóvenes pálidas y abatidas. Este Vino cura los ligeros accesos febriles, la humedad de las manos y los sudores nocturnos; es eficaz en las diarreas rebeldes, facilita las convalecencias penosas, y sostiene a los ancianos.

EL JARABE de QUINA y HIERRO de GRIMAUDET & C°, que posee las mismas propiedades del VINO, es preferido por las señoras y por los niños que no aceptan ningún medicamento y toman este JARABE con placer por su delicioso gusto. Depósito en LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS.



27 años

de éxito siempre creciente en todas partes son la mejor garantía de las preciosas virtudes de estas Pastillas. Pidáse en las boticas.



BOTICA DEL GLOBO - MONTEVIDEO
Tos, Resfriados, Dolores de garganta e influenza se quitan con este jarabe aprobado por el H. Consejo de H. P.
¡Cuidado con las falsificaciones!

ENFERMEDADES DEL PECHO

Todas las personas que padecen de afecciones del pecho, de los bronquios ó del pulmón, tales como: calrosis, tos, reumas y los rebeldes deben hacer uso del

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL de GRIMAUDET & C°

que prescrita hace años por los médicos del orbe entero, ha procurado siempre curaciones maravillosas.

Mediante su uso constante, se calma la tos, desaparecen los audores nocturnos, la alimentación de los enfermos se mejora con rapidez, dando lugar a un aumento de peso al tiempo que les procura un aspecto de floreciente salud.

Nuestro jarabe de Hipofosfito de Cal, color de rosa se presenta en frascos de cristal y su 3^a.

Depósito en París, 8, Rue Vivienne, en la casa de L. FRERE y Ch. TORCHON.

ENTRE

PROTECCION MUTUA

EMPLEADOS

EMPLEADOS

EMPLEADOS

EMPLEADOS

La Sociedad PROTECCION MUTUA EMPLEADOS, es la primera que ha sido creada, en esta Capital, sobre la base única de una protección individual, representada por

Subsidio diario de 0.50 cts. al socio sin empleo.

Colocación del mismo con recomendación especial de la Sociedad.